



Domingo, 3 de agosto

La Nueva España
www.lne.es

Fedema

JAVI VISO

Reportaje

Eran las 10 de la mañana cuando más de 210 palistas, 73 de ellos con discapacidad, estaban preparados en la Escuela de Arriendas para dar el pistoletazo de salida al XXXII Descenso del Sella Adaptado, una prueba especial en la que no la celebra la posición final, sino disfrutar de la experiencia pese a las dificultades de cada uno. «Nosotros tenemos un lema claro: 'gana quien baja'», expresa José Alberto Álvarez García, el presidente del Comité Organizador del Sella Adaptado.

En cada una de las embarcaciones, que son K-2, había un participante con discapacidad acompañado de otro sin ella. Los palistas de cada embarcación se enfrentaron a un tramo inicial no competitivo, de alrededor de once kilómetros. A la altura de la revuelta conocida como La Uña –en Llordón–, realizaron una parada técnica y de avituallamiento para, posteriormente, enfrentarse al tramo competitivo, de unos cinco kilómetros. Al final del tramo, la línea de meta, ubicada en el puente de Feve en Llovio (Ribadesella).

Pablo Pérez e Iván de Quevedo revalidaron el título del año pasado en clase A –en la que participaban personas cuya discapacidad no requiere silla de ruedas en el día a día– y también fueron campeones en la categoría de menores de 20 años. Donde sí hubo un cambio de ganador fue en la clase B –para lesionados medulares con una discapacidad mayor–. En esta categoría se impusieron Felipe Cartas y María Ascensión Portillo, los más rápidos en cruzar la línea de meta.

Y pese a la competitividad propia de cualquier prueba, la organización lo tiene claro: «La competición siempre ha tenido un segundo plano, el pilar fundamental del Sella Adaptado es el aspecto de segu-



Algunos de los participantes en el Descenso del Sella Adaptado, ayer.

«Tenemos un lema claro: aquí gana quien baja»

Más de 200 palistas, 73 con discapacidad, compitieron en el XXXII Descenso del Sella Adaptado: «El operativo funcionó muy bien y no hubo incidencias»

ridad», subraya José Alberto Álvarez. En esta modalidad, que se celebra unos días antes del Descenso Internacional del Sella, participan «personas con niveles importantes de discapacidad», por lo que lo

más destacado es una nueva edición sin incidentes. «Debemos dotarles de las medidas de seguridad y accesibilidad necesarias para que puedan disfrutar de una actividad que cualquier otro día del año no

podrían», afirma el presidente del Comité Organizador. Al final de la jornada, en la que también estuvo la vicepresidenta del Principado, Girmena Llamedo, había felicidad entre los participantes. Solo dos se

hicieron con la victoria en cada categoría, pero este descenso va mucho más allá. La victoria ya es el mero hecho de poder practicar el piragüismo y disfrutar de una jornada de deporte en el río Sella. ■



A la izquierda, David Fernández y Anselmo Ramos, séptimos en clase B. A la derecha, el podio final de la clase B.

Consejería de
Derechos Sociales
y BienestarGalerías,
deporte y
naturaleza